

**SEGUNDO NIVEL DE LA ESCUELA PARA
FORTALECER EL LIDERAZGO DE
PROMOTORAS POR LOS DERECHOS
HUMANOS DE LAS MUJERES INDÍGENAS
DE KALLI LUZ MARINA A.C.**

TERCER MÓDULO

**Cuidados comunitarios: tejiendo
comunidades de cuidado para fortalecer la
organización política de las mujeres
indígenas desde sus territorios.**



El día viernes 4 de septiembre se llevó a cabo en el salón “La coyotera” ubicado en el municipio de Tlilapan, Veracruz el tercer módulo de la **Escuela para fortalecer el liderazgo de promotoras por los Derechos Humanos de las mujeres indígenas de Kalli Luz Marina A.C.** con el tema *Cuidados comunitarios: tejiendo comunidades de cuidado para fortalecer la organización política de las mujeres indígenas desde sus territorios.*

La sesión inició con un ritual de agradecimiento a la madre tierra. Las integrantes de la red presentaron los elementos que trajeron para el altar y compartieron su significado:

Agua: simbolizó la gratitud, al universo y a la madre tierra que nos permite tener agua en nuestras comunidades, además se pidió para que nunca nos falte.

Flores: las cuales son hermosas; al despertar brillan, las regamos y se ponen contentas. Así buscamos que nosotras, al igual que ellas, estemos felices todos los días.

Tierra: es quien nos da de comer; gracias a ella, en el lugar donde nos encontramos, tenemos alimento.

Semillas: a veces desaparecen, por eso es importante valorarlas y cuidarlas, porque son nuestros abuelos quienes las han cuidado y quienes nos enseñan que debemos sembrarlas para que se sigan reproduciendo. Las semillas son nuestras y tenemos que resguardarlas.

La faja: representa el centro de nuestro cuerpo, así como la colocamos en el centro del altar.





En círculo reconocimos cómo es que estos elementos nos representan y también lo que debemos cuidar dentro de nuestro territorio. Se agradeció a la madre tierra que nos permitió presenciar el ritual y disfrutar de ese lugar fresco. También se agradeció a las y los prestadores de servicio social de la Universidad Veracruzana Intercultural por su apoyo en este proceso.

La coordinadora dio la bienvenida y recordó los temas vistos en los módulos anteriores, de igual forma se habló sobre doña Ernestina Ascencio Rosario, el cual fue un caso muy emblemático dentro de la región, cuya demanda de justicia no fue atendida en México y tuvo que llegar hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos. A raíz de ello, se emitió una sentencia en contra del Estado Mexicano, donde se han emitido 22 resolutivos que intentan reparar el daño a la familia de doña Ernestina, a la comunidad y también a las mujeres indígenas de la región.

Posterior a esta introducción la ponente dio inicio al tema *"Cuidados comunitarios: tejiendo comunidades de cuidado para fortalecer la organización política de las mujeres indígenas desde sus territorios"*.

El tema se inició señalando que las mujeres se han encargado históricamente de los cuidados, de mil formas y maneras, sin embargo, es necesario tomar conciencia que esa carga no nos corresponde únicamente a nosotras, ya que esto se ha construido a partir de un pensamiento patriarcal donde siguen operando los roles y estereotipos de género. Se puso sobre la mesa el hecho de que muchas mujeres han descuidado su propia salud, cuerpo, mente y espíritu por pensar que su deber es cuidar primero a los demás.

Explicó que aún no existe una ley que defina cómo deben ser los cuidados; sin embargo, distintas organizaciones han presentado propuestas al respecto, aunque desde una perspectiva urbana que no corresponde a la realidad de las mujeres indígenas, cuyos cuidados son totalmente distintos a los de las mujeres de zonas urbanas.





Fue importante realizar esta introducción y contextualización del tema para así poder pasar a las mesas de trabajo y reflexionar acerca de los cuidados colectivos y comunitarios.

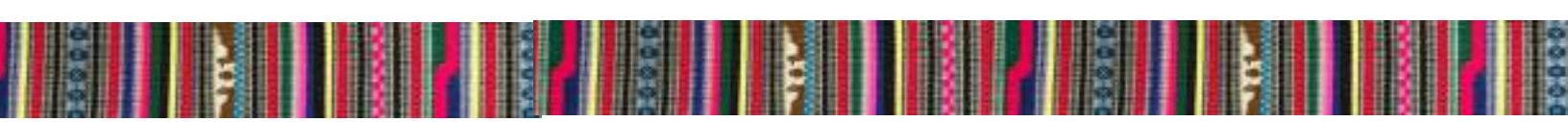
Actividad 1: ¿Qué es cuidar?

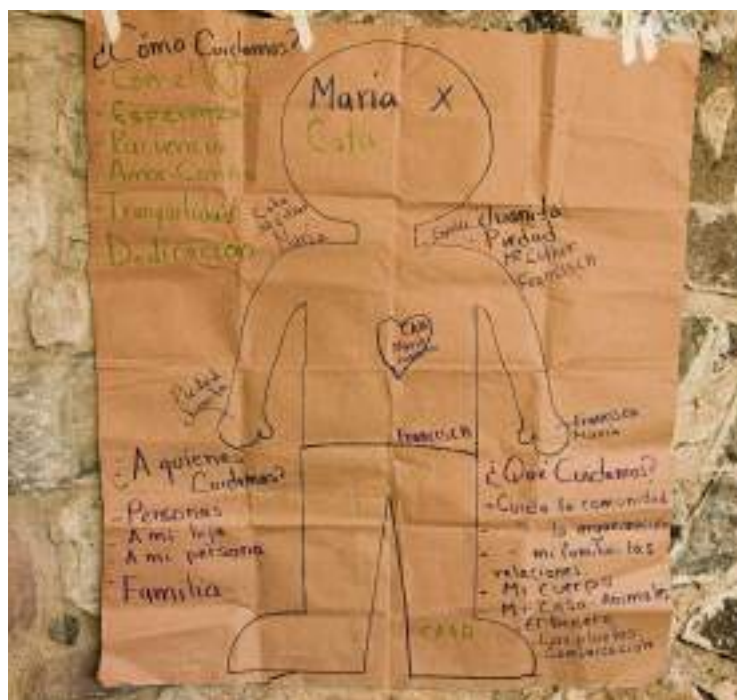
Para esta actividad, una vez que estábamos divididas en equipos, se pidió tratar de definir ¿Qué es cuidar? sin usar la palabra "cuidar" a lo cual dentro de los diferentes grupos surgieron las siguientes respuestas: procurar la salud, limpiar, barrer, pensar en la familia, el hogar, la casa, el terreno; ayudar en las faenas; cuidar los derechos, el pueblo; amor, paciencia, tener tiempo para alguien; alimentar; tener medicamentos a la mano; bendecir, abrazar, acoger; amarme primero; respetar; recibir consejos; respirar, confiar, perdonar, defender, sostener; observar a la familia y el entorno; cuidar el medio ambiente, las plantas, el agua; ser responsable; procurar el bienestar; cuidar nuestro cuerpo; cubrir necesidades.

¿Qué es para mí la palabra "comunidad"? Algunas respuestas fueron: opinar, dialogar, participar en algunas decisiones del pueblo; ayudar a alguien; la gente; participación; grupo de personas; resolver problemas; organización; el territorio de dónde venimos; no mentir; los árboles y las necesidades del municipio; esfuerzo; un lugar físico donde hay comunicación y apoyo.

Durante esta primera actividad pudimos reflexionar sobre todo lo que implica el cuidado y las diferentes áreas donde desarrollamos los cuidados, sumado al reconocimiento de las comunidades y sus procesos, fue necesario reconocer cómo es que cuidados y saber si nosotras también estamos siendo cuidadas.

Actividad 2: Mapeo corporal





Se formaron cinco equipos con mujeres de distintas comunidades. Sentadas en círculo con ayuda de una silueta dibujada, reflexionamos sobre ¿en qué parte del cuerpo siento que he cargado con los cuidados? Algunas respuestas fueron las siguientes:

Equipo 1: Lo sentimos mucho en la cabeza y muchas veces se esparce por todo el cuerpo; empezamos a sentirlo en el estómago; nos cansamos mucho de las manos, los pies y las rodillas. Nos cuidamos alimentándonos sanamente, cuidando a nuestra familia, procurando que nuestros animales estén bien para no estar pensando en ellos, cuidando nuestros huertos y el agua —estamos vivas gracias a ella— y cuidando nuestras plantas, así como nos cuidamos a nosotras mismas.

Equipo 2: Sentimos el peso en las manos, los brazos y los pies, lo notamos cuando estamos cansadas, con estrés o desesperación. Muchas veces no nos cuidamos y solo cuidamos a los demás; no nos dedicamos tiempo, porque sentimos que, al sentarnos, hay presión por



seguir trabajando. Cuidamos al esposo y siempre nos aseguramos de que haya comida en la casa y de que los hijos estén bañados.

Equipo 3: Vemos primero por nuestros hijos, después por nuestros animales y por el agua; sabemos administrar nuestros recursos económicos; cuidamos nuestros rituales para ofrendar a la madre tierra, no solo por costumbre sino por agradecimiento a todo lo que nos da. Cuidamos a las personas: a las mujeres en cuarentena cuando dan a luz, a los nietos, los cuñados o el familiar que lo requiera. Sentimos los cuidados en la cabeza por tantas preocupaciones, en la espalda por lavar y hacer tortillas, en el estómago, en las rodillas y en los pies.

Equipo 4: A pesar de estar en este espacio, seguimos cuidando a los demás y no nos dedicamos tiempo. Asociamos el cuidado con el cansancio, y notamos cómo el no cuidarnos nos afecta: el cuerpo lo expresa y los demás lo pueden ver. Lo sentimos en las manos por usarlas tanto, en los pies porque nos cargan. Cuidamos a la comunidad con la medicina tradicional, cuidamos la organización y las relaciones al vivir en comunidad, cuidamos nuestro cuerpo, la casa, los animales, el dinero.

Equipo 5: A todas nos duele algo en algún momento; nos quemamos mucho las manos porque es lo que más exponemos. No siempre es amor, paciencia o cuidado; a veces es por obligación, y lo hacemos con fuerza y decisión. Cuidamos el hogar con muchos arreglos; nosotras, las mujeres, nos ponemos en último lugar. Cuidamos nuestro patrimonio, nuestra lengua y nuestra espiritualidad.

Concluimos que cuidamos a la comunidad con esperanza y con el corazón: a hombres, mujeres, niñas y niños. Pero igual, no siempre nos ponemos atención a nosotras mismas ni siquiera algunas horas durante este proceso; dependemos mucho de la familia. Fue importante reconocer la necesidad de empezar con el autocuidado para poder seguir acompañando a las y los otros, así como a la comunidad que nos sostiene.



Además, reconocimos que no hay una sola forma de cuidar, sino que existen varias maneras, como puede ser: hablar en nuestra lengua, hacer el Xochitlallis; cocinar la comida tradicional, respetar los ritos de la comunidad, para cada una de nosotras puede ser diferente.

Posteriormente, para ir cerrando esta primera parte del tema, se abrió un espacio de descarga corporal, sacudimos las manos, las piernas y los pies, al ritmo de la música, todas sacudimos el cansancio que traíamos dentro, entregándolo a los cantos mientras bailábamos en círculo. Posteriormente se tuvo un momento de descanso para la compra y venta de productos locales que las compañeras cosechan en sus comunidades.

Una vez terminado este espacio, de vuelta con los mismos equipos, cada una plasmó en un papel bond sus reflexiones sobre los cuidados que realizan en su comunidad, respondiendo las siguientes tres preguntas.



Equipo 1:

¿Cómo participa la comunidad en los cuidados? en faenas y defendiendo su identidad cultural mediante el consumo de productos locales.

¿Quiénes sostienen estos cuidados? En su mayoría, mujeres, debido a la migración de los hombres hacia Estados Unidos.

¿Quiénes dificultan la organización de los cuidados comunitarios? La migración, los programas de gobierno no contextualizados (por ejemplo, los que incitan a talar árboles para sembrar o promueven cultivos ajenos a la región), el individualismo, la falta de organización o interés, y los gobiernos que no atienden el cambio comunitario.

Equipo 2:

¿Cómo participa la comunidad en los cuidados? En las faenas.

¿Quiénes sostienen estos cuidados? Las autoridades, los líderes y la comunidad en general.

¿Quiénes dificultan la organización de los cuidados comunitarios? Las personas que no se interesan ni quieren participar, quienes desorganizan y desaniman, y los líderes que no hacen caso o se apartan, generando desorden.

Equipo 3:

¿Cómo participa la comunidad en los cuidados? En las faenas.

¿Quiénes sostienen estos cuidados? Los comités comunitarios, el agente municipal, los comités de padres de familia, los vecinos, entre otros.

¿Quiénes dificultan la organización de los cuidados comunitarios? Las personas que no dan importancia a las necesidades de la comunidad.





Equipo 4:

¿Cómo participa la comunidad en los cuidados? En las faenas de agua potable, la limpieza de los almacenamientos de agua, las aportaciones económicas y de comida; las mujeres apoyan llevando alimentos y bebidas, manteniendo vivas las tradiciones, en la iglesia y en actividades culturales.

¿Quiénes sostienen estos cuidados? En su mayoría, hombres en los comités —el trabajo pesado recae en ellos— y mujeres en las escuelas y en el cuidado del deporte; poco a poco se va reconociendo que las mujeres también pueden practicar deporte. Las mujeres buscan recursos, pero las autoridades a menudo los niegan.

¿Quiénes dificultan la organización de los cuidados comunitarios? Los hombres, las autoridades y la tecnología, que ha entrado con fuerza en las comunidades.

Equipo 5:

¿Cómo participa la comunidad en los cuidados? Haciendo despensas para personas enfermas, dando mantenimiento y cuidado al agua, mediante grupos u organizaciones que promueven la cultura (como "La Flor de Cempasúchil") y la venta de productos de la región, y organizando las mayordomías, que requieren mucha coordinación.

¿Quiénes sostienen estos cuidados? Las propias personas de la comunidad.

¿Quiénes dificultan la organización de los cuidados comunitarios? Algunos vecinos se resisten a apoyar —unos limpian y otros tiran basura—; hay resistencia a la organización, falta de participación, y los programas asistenciales han condicionado la participación. Las autoridades y los trámites de permisos también limitan la libertad de organizarse.





Se señaló que este ejercicio fue un análisis crítico de lo que sucede en las comunidades, y que es importante nombrar la memoria de los cuidados que históricamente las han sostenido. Se subrayó la importancia de seguir soñando como mujeres de la Red por los Derechos Humanos de las Mujeres Indígenas (REPRODMI), de reconocer que el Estado tiene una responsabilidad con los cuidados, y de que cada una puede dar un paso más por su comunidad.

Para ir cerrando la jornada de trabajo se plantearon tres preguntas más para trabajar en los equipos y compartir en plenaria:

- ¿Cómo nos vamos a organizar para lograr los cuidados comunitarios?
- ¿Qué queremos transformar de nuestro territorio?
- ¿Qué queremos transformar de la REPRODMI?



Equipo 1

Transformar del territorio: El cuidado de nuestras semillas nativas, nuestra lengua y nuestras tradiciones.

Transformar de la REPRODMI: Nuestro empoderamiento y que más mujeres se integren a la red; talleres para poder desenvolvernos en público.

Equipo 2

Transformar del territorio: Que haya más transparencia con los recursos que llegan a la comunidad, que no haya desvío de recursos, que lleguen a quien los necesita, y que haya más comunicación.

Transformar de la REPRODMI: Invitar a más mujeres, que el grupo crezca y que en las comunidades disminuya la violencia.

Equipo 3

Transformar del territorio: Generar conciencia sobre la importancia de la participación y el cuidado; erradicar la violencia hacia mujeres, niñas y niños; que las mujeres tengan más oportunidades, exijan sus derechos sin miedo y se organicen; que existan más oportunidades para seguir estudiando y que las mujeres sean escuchadas y valoradas por las autoridades.

Transformar de la REPRODMI: Transformar la vida de cada mujer, niña y niño del municipio; capacitar para que las compañeras conozcan sus derechos y el cuidado de su salud; construir el bien comunitario.

Equipo 4

Transformar del territorio: El individualismo.

Transformar de la REPRODMI: La apatía, que lleva al miedo; la red debe ayudar a transformar el individualismo.

Equipo 5



Cómo organizarse: Necesitamos prepararnos, llegar a más comunidades y continuar en esta red para que las mujeres sean más visibles en distintos espacios.

Transformar del territorio: La mentalidad clasista.

Para terminar la sesión, se formó un círculo en el que cada una de las participantes compartió, en español y en náhuatl, cómo se sentía. Estas fueron algunas de sus palabras de cierre:

“Me siento agradecida porque los cuidados me han llevado a este espacio; contenta y con más conocimientos; feliz, doy gracias a Dios porque compartimos y comimos juntas como compañeras; me voy con esperanza; cansada pero muy contenta por todo lo que escuché en los equipos de trabajo; me voy satisfecha, motivada y con mucho ánimo; con esperanza para seguir avanzando; con ganas de volver al siguiente taller; admiro mucho a mis compañeras y reconozco sus saberes; me voy con ganas de soñar, pensar y organizarme”

De esta manera finalizamos el tercer módulo del segundo nivel de la Escuela para fortalecer el liderazgo de promotoras por los Derechos Humanos de las mujeres indígenas de Kalli Luz Marina A.C.

